

Sentado inconsolable al borde del sendero
Cual otro Jeremias de su dolor transido
Clamaba yo al transeunte mirando estremecido
De mi oprimida Patria el cuadro lastimero.

Detente-, ve mi llanto y dime pasajero
Será verdad que el pueblo cuyo solar ha sido
Emporio de grandezas esté tan abatido
Que ya volver no pueda a su esplendor primero....?

Pero una tarde un angel cruzó por el camino
Y con su voz de plata que a cielo transcendia
me dijo hinchiendo mi alma de júbilo divino:
-No temas por su suerte pues cerca está ya el dia
En que tu cara Patria verá en el cristalino
Azul, surgir radiante la aurora que ella ansía.

Ese dia llegó. El alma ardiente
De la España viril que al Cid procrea
Vuelve hoy a resurgir y ya llamea
En gestos de valor recio y potente.
De Navarra la fuerte; la valiente
El guerrero pendón primero ondea:
Tambien Castilla irrumpe en la pelea
Seguida de Aragón con brava gente.
La espada que al cobarde y vil aterra
Traza surcos de luz y de heroísmo
Movida por un pueblo en pie de guerra
Movida por un pueblo que a si mismo
Se quiere rescatar y así se aferra
A sumrancio e hidalgo españolismo.